

## COMUNIDAD Y ORGANIZACIÓN

Lic. Danilo Pérez Zumbado

La provincia de Heredia está dividida, según el Minae, en dos subregiones que, a su vez, pertenecen a regionales nacionales: la subregión de Heredia incluida en la Región Central del país y la subregión de Sarapiquí perteneciente a la Región Huetar Norte. Los datos relacionados con el carácter de las comunidades que se encuentran en las diferentes divisiones y subdivisiones político-administrativas (cantones, distritos) son escasos; algo similar ocurre con la información relativa a la cantidad y naturaleza de las organizaciones sociales activas en estas comunidades. En Costa Rica este tipo de registros es limitado y no existen investigaciones que den cuenta de las llamadas "fuerzas vivas" de las comunidades de una determinada región y menos del país en general. Es posible encontrar, sin embargo, estudios de cantones específicos, lo cual es esporádico y no permite una visión de conjunto.

Con respecto a las "fuerzas vivas" (grupos sociales de un cantón), las municipalidades tienden a tener registros no siempre actualizados. La información más fidedigna es la concerniente a las Asociaciones de Desarrollo Comunal, las cuales constituyen parte de una institución paraestatal, a saber, la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad, que coordina la acción de estas asociaciones activas. No obstante, DINADECO sufrió recientemente cambios y reducciones que la ponen en peligro de desaparición.

Por estas razones ha sido difícil localizar información (indicadores por ejemplo) detallada y completa; en este sentido, aquí se consignan observaciones generales respecto al tema con el propósito de realizar una primera aproximación al tema.

### **SOBRE EL CARACTER DE LAS COMUNIDADES.**

La división de Heredia en subregiones nos adelanta una primera diferencia: el carácter primordialmente urbano de Heredia y principalmente rural de Sarapiquí. La subregión de Heredia se ubica al sur de parte de la Cordillera Volcánica Central, compartiendo la subcuenca del Río Virilla (que es afluente del Río Grande de Tárcoles), es parte de la Región Central, la cual tiende a coincidir con la Gran Área Metropolitana, ubicada en el centro del país donde están la mayor concentración de población urbana, de servicios, de industria, de instituciones del estado, etc. Por lo tanto es una subregión fundamentalmente urbana.

Esta subregión incluye la mayoría de los cantones de la provincia: central de Heredia, Flores, Belén, San Pablo, Santo Domingo, San Rafael, Santa Bárbara, Barva y San Isidro. Estos cantones tienen grandes concentraciones urbanas, no obstante, los primeros cuatro tienen más extensión urbana e industrial, mientras los restantes combinan lo urbano y lo rural, en particular las zonas rurales ubicadas en las faldas de la Cordillera Volcánica Central. La subregión de Sarapiquí es eminentemente rural y con pocas comunidades en las cuales hay concentraciones urbanas. Está ubicada al norte de la Cordillera Volcánica Central y es parte de las llanuras del atlántico.

## ORGANIZACIONES SOCIALES.

Según datos de la Oficina Regional de DINADECO existen en la provincia de Heredia 105 Asociaciones de Desarrollo Comunal, 5 Uniones Cantonales y 1 Federación de Asociaciones. El siguiente cuadro ilustra esta información por cantones.

Cuadro N° 1.  
Asociaciones de Desarrollo Comunal por cantones.  
Provincia de Heredia

Cantón	Asociaciones	Uniones	Federaciones
Heredia. Cantón central	28	1	1
Barva	8		
San Pablo	5		
Flores	8	1	
Belén	3		
San Rafael	12	1	
Santo Domingo	11	1	
Santa Bárbara	8	1	
San Isidro	6		
Sarapiquí	16		
<b>Total</b>	<b>105</b>	<b>5</b>	<b>1</b>

Fuente. Información de la Oficina Regional de Heredia.  
DINADECO. Junio, 1999.

## TENDENCIAS ORGANIZATIVAS

Aunque no se dispone de indicadores, existen estudios de cantones, de los cuales se puede extraer algunos aspectos al respecto. La tesis de Vega y Molina (1995) sobre planificación social en los cantones de Heredia y Sarapiquí describe tendencias organizativas. El estudio no cubre todos los cantones de la provincia, pero enfatiza en dos bien representativos de las subregiones.

En el caso de Sarapiquí, además del número de Asociaciones de Desarrollo (22 en total<sup>1</sup>), se menciona una representación estatal amplia que incluye los ministerios de Agricultura y Ganadería, Educación, Obras Públicas y Transportes, Salud, Gobernación; Caja Mostarricense de Seguro Social, Patronato Nacional de la Infancia, Tribunales de Justicia, Instituto de Desarrollo Agrario, Instituto Nacional de Aprendizaje, Instituto Costarricense de Electricidad y Banco Nacional de Costa Rica.

<sup>1</sup> Este dato no coincide con el cuadro N° 1, posiblemente debido a la severa crisis de DINADECO se ha producido una disminución del número de Asociaciones.

Para 1995, el estudio señala que, a pesar de la representación estatal, la mayor parte de las instituciones tienen una débil capacidad de gestión debido a sus escasos recursos financieros, materiales y humanos. Por otro lado, se subraya que la mayoría de estas oficinas dependen en alto grado, desde el punto de vista técnico-administrativo de direcciones regionales o provinciales.

El estudio de campo implicó entrevistas a dirigentes comunales, municipales e informantes claves. Los dirigentes comunales indican:

- en su mayoría tienen entre 5 y 20 de participar en Asociaciones.
- las Asociaciones se fundan para solucionar problemas y por necesidad de organización.
- el logro principal se haya en la infraestructura (salones, cañerías, caminos etc.)
- los grupos que participan con las asociaciones se relacionan con problemas de Agua, caminos y puentes, obras de beneficio social, deportes, cultura, etc.
- sus vinculaciones principales son con instituciones del estado
- la participación de la comunidad oscila entre “mucho” y “poco”.
- los problemas de organización se deben a desmotivación de la gente, falta de identidad comunal, “politiquería”, falta de recursos.

Los informantes claves opinan que, además de las Asociaciones, existen otros comités con fines específicos, tales como: deportivos, vivienda, mujeres, agricultores, alcohólicos anónimos, hogar de Ancianos, asociaciones solidaristas, Cruz Roja y cooperativas. Para ellos los problemas principales están relacionados con vivienda, puentes y caminos, servicios de salud, agua, desempleo y deforestación.

Para los líderes municipales, el Gobierno local coordina su trabajo principalmente con las Asociaciones, los comités deportivos y salud; sin embargo, es una coordinación parcial que no se concreta satisfactoriamente. Las principales limitaciones del gobierno local son la falta de recursos, de autonomía, de integración interna y de apoyo de otras instituciones, en lo específico, los problemas de coordinación con las Asociaciones se deben a lo político y a la carencia de recursos.

Los datos de este estudio corresponden a 1989-1990 y nos sirven para ensayar algunas consideraciones. Las Asociaciones parecen tener un papel importante en la dinámica de las comunidades, lo cual es esperable dado el hecho que las mismas son parte de la estructura del estado y, para aquel entonces, no habían sufrido el embate de las políticas de desmantelamiento y reducción, puestas en ejecución en años recientes (administración Figueres O. 1994-1998).

Su vinculación era primordialmente con la municipalidad del cantón y con los comités locales específicos. Sin embargo, esta vinculación no parece haber estado articulada a ningún proceso de planificación local o regional, sino a las demandas de los diversos sectores sociales. Por lo tanto, su labor ha estado centrada en la infraestructura y, particularmente en la solución de problemas típicos de las zonas rurales ( caminos, puentes, cañerías, etc.). Este énfasis no es extraño a las Asociaciones, las cuales como hijas del estado han participado conciente o inconcientemente en el juego del clientelismo político de turno, de allí su prioridad en materia infraestructural.

Empero en la mención de comités con fines específicos aparecen los temas de la mujer y la reforestación, los cuales empiezan a tomar importancia. Otros aspectos reiterados son la queja de la carencia de recursos y el manejo político de los asuntos (“politiquería”), lo que aunado a la alta dependencia burocrática de direcciones regionales ( por ende fuera de la jurisdicción del cantón) a, y a la descoordinación de los entes estatales, señala rasgos característicos de la zona: el abandono estatal y la pobreza ( asunto que se confirma posteriormente con el Informe del Estado de la Nación N° 4).

En 1998 se presentó el Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, el cual incluyó un apartado especial sobre la región Huetar Norte, a la que pertenece el cantón de Sarapiquí junto a los cantones de Upala, Los Chiles, San Carlos, Guatuso y los distritos de San Isidro de Peñas Blancas de San Ramón, Río Cuarto de Grecia y Sarapiquí de Alajuela. La escogencia de esta región se basó justamente en las deplorables condiciones de pobreza de la región. Aunque la información no pertenece estrictamente al cantón de Sarapiquí y dado que las referencias apuntan a la similitud de los problemas en todos los cantones de la región, a continuación se incluyen algunos comentarios que refuerzan las informaciones anteriores.

Aunque en la región operaban, en 1997, 35 instituciones públicas, la investigación reveló que cerca del 70% de las instituciones trabajan con modelos de regionalización diferentes lo que afecta la coordinación interinstitucional. En la década de los noventa se ha tendido a enfocar el trabajo de manera cantonal, en particular orientándose a los cantones más pobres. De nuevo se repiten los problemas de falta de personal, de manejo presupuestario limitante dado su control desde San José y la atención centrada en necesidades inmediatas. La situación se torna grave, pues a lo anterior se deben sumar las deficiencias de los gobiernos locales, a saber, carencia de personal técnico, presupuestos limitados, predominio de liderazgos clientelistas ( diputados), oferta restringida de servicios y ausencia de planes de desarrollo a mediano y largo plazo.

Resulta, no obstante, de gran interés lo que el estudio revela con respecto a las organizaciones sociales en las comunidades de la región. De manera diferente al estudio de Vega y Molina, en el cual se hizo brevemente referencia a otras organizaciones diferentes a las Asociaciones de Desarrollo Comunal, en este caso la siguiente cita es elocuente: “ Los bajos índices de desarrollo social que históricamente ha presentado la mayoría de los cantones de la Región Huetar Norte han condicionado el surgimiento de un amplio y complejo universo organizativo que, según diagnósticos regionales realizados por Mideplan en 1990 y 1994 alcanzaba la impresionante suma de 1351 organizaciones sociales para el primer año y 1172 para el segundo. Con estas cifras es posible identificar una dinámica organizativa que surge de diversas motivaciones productivas, comunales, gremiales, religiosas, culturales, ambientales, sociales y de género” (Estado de la Nación, 1998:289).

Según el estudio en este proceso de organización regional resaltan el movimiento cooperativo, el campesino expresado en las Asociaciones de Productores y particularmente el desarrollo de los grupos de mujeres en proyectos productivos, el conservacionista que ha planteado luchas importantes y también las luchas comunales lideradas por las Juntas Comunales de Desarrollo promovidas en la administración Figueres O, de 1994-1998. Entre estas organizaciones existen pocos lazos de coordinación, a pesar de que existen algunas instancias en esa dirección, tales como los Diálogos Campesinos, el Consejo de Desarrollo Sostenible de la Región Huetar

Norte la Liga de Municipalidades de los Cantones Fronterizos. Estos datos vienen a establecer la expectativa que en la subregión de Sarapiquí se han producido cambios notables en la cantidad y naturaleza de las organizaciones sociales, tanto aquellas ligadas formalmente al estado como aquellas independientes.

Con respecto al cantón central de Heredia que fue objeto de estudio por parte de Vega y Molina, nos encontramos con datos que tienden a coincidir en algunos casos y en otros a disentir de la información de Sarapiquí. Del estudio de campo, relacionado con la opinión de los líderes comunales, se pueden subrayar los siguientes aspectos:

- la mayoría tiene un tiempo de permanencia en las Asociaciones de 5 a 15 años.
- el 74% dice que las razones de la constitución de las Asociaciones son la solución de problemas y la necesidad de organizarse.
- los logros alcanzados son de carácter infraestructural y en segundo lugar educativos, culturales y recreativos.
- los grupos que han participado con las Asociaciones tienen relación con temas tales como deportes, beneficio social y educación.
- opinan que la comunidad "participa algo".
- consideran que las causas de los problemas de organización se deben a la desmotivación de la gente, a la "politiquería", a la falta de coordinación entre los grupos, a la falta de comunicación entre los afiliados y, (en último lugar), a falta de recursos económicos.

Varias de estas opiniones calzan con las externadas por los dirigentes de Sarapiquí, sin embargo, otras se diferencian, por ejemplo los grupos que se relacionan con las Asociaciones parecen estar más interesados en asuntos deportivos, educativos y de beneficio social, haciendo caso omiso de referencias a caminos, puentes y acueductos rurales. Por otro lado, los dirigentes afirman que la participación de la comunidad es "poca" mientras en el caso de Sarapiquí se oscilaba entre "mucho" y "poco". Los autoras del estudio lo atribuyen a la satisfacción de las necesidades de una población netamente urbana con múltiples servicios.

Los informantes claves de Heredia mencionan entre los grupos organizados del cantón a las Asociaciones de Desarrollo, los comités adscritos al Deporte, los comités Espirituales, la Cruz Roja, las organizaciones de la Iglesia, el Club de Leones y el Rotario y las Asociaciones Culturales. Los dirigentes municipales amplían esta lista e incorporan a los comités de Vivienda, comités de Salud, Asociaciones de Padres de Familia, la Cámara de Industria y Comercio y la Fundación de Parques. Afirman que la coordinación con estas organizaciones es buena y cumple con su cometido.

A manera de resumen las autoras dicen que "el cantón central presenta características netamente urbanas, concentración de población que cuentan con todos los servicios básicos, infraestructura adecuada y accesibilidad a fuentes de empleo. No así el Cantón de Sarapiquí con características eminentemente rurales, con una población dispersa que no cuenta con todos los servicios básicos, con una limitada infraestructura y las fuentes de empleo son escasas y no estables"( Vega y Molina, 1995: 224).

Esta breve comparación entre Sarapiquí y Heredia plantea algunas características que diferencian a las subregiones citadas; aunque el estudio Vega y Molina no se refiere a la totalidad

mismas. Se puede asumir que existe una variedad mayor de organizaciones sociales, una disposición relativamente satisfactoria de recursos, una coordinación tendencialmente mejor entre municipalidad y asociaciones y una mayor accesibilidad a servicios básicos en el caso de Heredia, mientras que en Sarapiquí estos aspectos tienden a ubicarse en en escala mucho más baja. Aunque esta no es la situación de todos los cantones de la subregión de Heredia, pues algunos de ellos, en especial los que tienen áreas rurales, bien podría decirse que tienen mejores condiciones organizativas para dar respuesta a sus problemas principales, dada la cercanía a centros de poder y el acceso a los servicios básicos. Obviamente que esto demanda diferencias en la cantidad y naturaleza de las organizaciones, estén ligadas o no al estado.

#### **Políticas gubernamentales de la administración Rodríguez.**

La posición del gobierno actual con respecto a los problemas de las comunidades está condensado en su propuesta del Triángulo de Solidaridad. “ El triángulo de Solidaridad constituye un loable intento de concertación, cooperación y trabajo comunitario tripartito entre; las instituciones del estado, las Municipalidades y las comunidades organizadas, para detectar, priorizar, planificar y ejecutar proyectos que responden a problemas y necesidades prioritarias de la comunidades.

El Triángulo según el programa de gobierno vigente, “ se construye a partir de la acción integrada de : las comunidades, las municipalidades y el gobierno y se fundamenta en tres pilares básicos. La voluntad política del Gobierno en su conjunto; la participación integrada y real de las municipalidades y las organizaciones de la sociedad civil; la información, a través de un sistema integrado e interactivo para el manejo de indicadores relacionados con la determinación de prioridades”.(Mora, 1998: 162).

**Los objetivos del Triángulo de Solidaridad tiene como objetivos:**

“ La ampliación de los niveles de cobertura y calidad de los servicios y prestaciones sociales.

La disminución de la pobreza, como resultado de programas diseñados en función de las necesidades de cada grupo, localidad y cantón.

El fortalecimiento de la clase media, como producto del mejoramiento significativo de los servicios, tales como la educación, la salud y la infraestructura básica.

La ruptura del clientelismo, al trasladar a las Municipalidades y a la comunidad en genera, la administración de las partidas específicas y los programas sociales.

El fortalecimiento de los grupos voluntarios y de las organizaciones no gubernamentales.

El acercamiento de las instituciones públicas a la gente.

Una mayor flexibilidad y capacidad de adaptación de los programas gubernamentales.” (cit. Mora, 1998: 166).

**BIBLIOGRAFIA.**

- Mora A., Cayetano. La organización comunitaria instrumento de la democracia costarricense. 1920-1998. Inédito. Universidad Nacioanl. Escuela de Promoción y Planificación Social. Heredia. 1999.
- Proyecto Est.de la Nación. Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible. N° 4- la ed - San José. C.R. Proyecto Estado de la Nación, 1998.
- Vega, R. Y Molina,E. “Rol de la planificación social a través del Sistema de Planificación Nacional, desde su creación en 1974 hasta 1990, en los cantones Heredia y Sarapiquí, de la Provincia de Heredia”. Tesis de Licenciatura. Escuela de Planificación y Promoción Social. Facultad de Ciencias Sociales. UNA. Julio, 1995.